

Escrito por: martita

Resumen:

Todo empezó con la llegada de un stripper, y la idea de una amiga.

Relato:

Hola mi nombre es Elodia, esta es la primera vez que escribo un relato, esto me pasó en mi fiesta de 18 años.

Actualmente tengo 19 años y hasta ese entonces no sabía lo que era estar con un hombre y con varias mujeres.

Físicamente soy alta (1.80m), delgada, tez blanca, ojos claros, labios delgados, pelo largo rubio hasta los hombros y mis medidas son 90, 80,120, y para algunas de mis amigas soy casi perfecta.

Ahora la historia:

En una tarde del mes de septiembre, una amiga de la universidad (pues cumplí los 18 años cuando entré al primer semestre), me preguntó que iba a hacer para mi fiesta, yo le aseguré que nada, pues casi no me gusta salir, a causa de que no tengo novio, Daniela (quien es la amiga), una chavas muy guapa de piel bronceada ojos claros, cabello largo hasta los hombros, una sonrisa muy maliciosa, unos labios carnosos muy voluptuosa, de caderas grandes y bien torneadas, me comentó que no era necesario salir para poder divertirse, y me pidió, más bien me exigió, que me quedara en casa, por mi no habría problema alguno, pues siempre me encontraba allí.

En la tarde, tocaron al timbre, era Daniela con otras chavas de la universidad, al verlas las noté algo extrañas, como si se trajeran algo entre manos, y muy risueñas, a cada rato soltaban una risa muy traviesa a la vez que se secreteaban, Vanesa (quien era una de las que venía) me exaltó – hoy te vas a divertir como nunca y haremos de tu cumpleaños algo que jamás olvidarás - , no sabía muy bien a lo que se refería, pero me pareció algo perverso.

En el pasar de las horas, estuvimos tomando muy leve, y comiendo algo de botana, mientras comentábamos lo mal que se visten algunas de las compañeras de la universidad, y lo bien dotados que se veían algunos chavos, es especial uno llamado Ramón, que es muy bueno en matemáticas y bien dotado, cada vez que podía lo invitaba a la casa a comer y según a estudiar, pero nunca pasábamos de un leve faje y unas caricias traviesas e inocentes, pero todavía tengo ganas de comérmelo y que sea todo para mi

solita, y eso fue lo que les comenté a mis amigas, y ellas habían concordado conmigo, luego vimos unas revistas porno que habían llevado, nunca había mirado una, y me gustaron mucho, porque hacían muchas cosas que jamás había pensado que una mujer y un hombre pudieran hacer, y esos enormes instrumentos hicieron que mi boca babeara, después sacaron un dildo, muy bonito y me lo regalaron, diciendo que me imaginara a Ramón mientras me masturbaba.

Berenice (otra chava que estaba ahí), me dijo espérenme tantito ahora vuelvo, vi el reloj y ya eran las 10:00 p.m., tocaron nuevamente el timbre, pero Vanesa se levantó rápido y abrió la puerta, luego gritó ella, - Elodia cierra tus ojos- hice lo que me había pedido, comenzaron a escucharse muchas risas y voces, percibí a alguien en frente de mi, Mónica (otra chava), dijo – abre tus ojos mamita- lo hice y vi a un stripper vestido de profesor, pues era una de mis fantasías grandes, parado en frente de mi, al ver que abrí mis ojos, comenzó a bailar para mi, moviéndose muy bien, noté que tenía un gran bulto y me dio mucha curiosidad tocárselo, mis amigas gritaban muchas cosas, aplaudían, y cada vez que lo hacían el bulto del stripper aumentaba más, y empecé a sentir un leve cosquilleo en medio de mis piernas y a sentir una ligera humedad, y así estuvo el stripper paseando por en medio de nosotras quitándose la ropa, hasta que se quedó en ropa interior, nuevamente se puso en frente mío, y las ganas que tenía fueron aumentando cuando bajaba su ropa interior, hasta que salió ante mis ojos, aquel mástil totalmente en erección, gordo, enorme y con unas cuantas gotas de líquidos pre-eyaculatorios, sus testículos eran redondos llenos de vellos, aquel palo era todo un monumento, pero mi inexperiencia hizo que me quedaré quieta, lo admiré pues nunca había visto uno en vivo y a todo color, esa erección me hizo pensar, como era posible que ese pedazote de carne se mantuviera así en el aire, sin apoyo alguno, Daniela me dijo –ah, mamita no sabes que hacer quítate yo te enseño-, me empujó de mi lugar, y como toda una profesional tomó esa enorme verga con su mano, lo estimulaba y masturbaba, mientras que la otra mano masajeaba sus bolas, y sin más lo metía a su boca lentamente y las demás le gritaba – Daniela, eres toda una puta, si así mamas como follaras-, después de un breve rato, me dijo con voz suave y sensual – ya te fijaste preciosa... ahora hazlo tu – me lo ofreció, pero una de sus manos me la pasó por la espalda, y esa caricia hizo que me encendiera más, tomé el instrumento con los dedos, después con algo de confianza lo tomé con toda la mano, lo masturbaba con mucha lentitud, con mucho cuidado, estaba muy tensa y caliente la verga, me animé y le di un beso a la punta con mucha ternura, las demás chavas se acercaron a nosotros para admirar el espectáculo, después con mi lengua rodeo el duro tronco, y lo repasaba muchas veces, hasta que Daniela (que seguía a mi lado) exclamó con voz seductora – lo haces muy bien mamita, pero ya déjalo no querrás que termine en tu boca, todas queremos un poco-, luego cada quien nos turnábamos un rato para mamar la verga del stripper, e incluso algunas se peleaban para poder hacer la felación, yo me quedé cerca para ver como mamaban las chavas,

pues pensé que podría aprender algo.

Luego sentí que alguien me rodeaba por mi delicada cintura, volteé para ver de quien se trataba y vi a Daniela que me dijo al oído de una manera delicada – sabes te quise desde el primer día que te vi, y quiero hacerte mía- solo volteé mi cara y le ofrecí mis labios, que rico besaba y sus manos recorrían todo mi cuerpo, mi vientre, mis piernas diciéndome –estas rebuena te quiero para mi sola- y al llegar a mis pechos dijo –están muy duros preciosa, los voy a masajear tantito para que se te quite- como lo hacía, me hizo sentir una vibra que jamás volveré a experimentar, y esa forma de jugar con mis pezones me parecía diabólica, le comenté al oído – ¿Qué es pajear como los senos?-ella exclamó -¿para que quieres saberlo- yo le comenté- Ramón, me dijo que tenía ganas de hacerme una paja rusa, pero se hace con los senos-, Daniela agregó- ahorita te enseñó con el stripper- me tomo de la mano, me llevo hasta donde el stripper estaba, lo sentó en un sillón, mientras a mi con sus delicadas manos me quitaba la blusa que llevaba puesta dejando al descubierto mi sostén, me desabrochó el sujetador y puso al descubierto mis senos que estaban redondos, firmes y coronados por unos pezones rozados bien paraditos, las chavas gritaban – hay Elodia que sabrosos están tus melones- Daniela delicadamente me llevo hasta el stripper me hincó frente a él , tomó su palo y lo puso en medio de mis tetas y me dijo - apriétalo con tus senos, mátenlo en medio de ellos y dale masaje de arriba abajo-, y así lo hice, suavemente pues era mi primera vez, no tardó mucho cuando vi que de su vara salían gotas de semen y que brincaron a mis senos y a mi cara, Daniela dijo –espérate que este cabrón ya quiere venirse-, me detuve al tiempo que Daniela tomo de la base el palo, me alejé, y Daniela dijo – no te vayas a venir, porque ahorita te vas a follar a mi novia-. Las chavas para ese entonces ya estaban algo ebrias y haciendo sus cosas, las únicas consientes éramos Daniela y yo.

Daniela me hizo acostarme en el sillón, y fue ella la que terminó de desvestirme, y quedé totalmente desnuda, las chavas hicieron un círculo a mi alrededor, el stripper se acercó con su instrumento lista para que fuera insertada por el, y yo le dije -con mucho cuidado, porque soy virgen y nunca he follado-, Daniela agregó –no te preocupes, mi amigo es experto en vírgenes como tu-, se acostó encima de mi, me besaba y acariciaba, a la vez que me imaginaba que era Ramón, el calor de su cuerpo, de sus labios, y la idea que iba a ser follada por un palo como ese, me enloquecía, hasta que le pedí que me la metiera toda, pues era lo que las chavas gritaban, y comenzó a penetrarme de una manera lenta y suave, a la vez que lanzaba unos discretos gemidos, mientras que sus manos acariciaban y aprisionaban mis senos con sus enormes manos, la penetrada al principio era lenta, nuestros movimientos se habían sincronizado, hasta que empezó a follarme con movimientos rápidos y estridentes a causa de ello, mis gemidos crecieron más, y el dolor se hizo intenso cada vez más, hasta que Daniela, le dio una fuerte nalgada al stripper, diciéndole – con más cuidado, si,- y Berenice le

dio otra nalgada diciendo – que se la folle bien, hoy tiene que gozar la muy putita – después las demás chavas se fueron dejándome sola con el stripper a excepción de Daniela, quien me ayudó a levantarme, el stripper se sentó con su todavía miembro bien parado, Daniela me dijo – te voy a enseñar a cabalgar- se sentó Daniela sobre la vara, se lo introdujo y comenzó a brincar como loca y a gritar eso me excitó muchísimo, y le dije – yo quiero intentarlo también-, me cedió su lugar, Daniela ayudó al stripper a me la dejara ir, muy lento pues como dije era virgen, los movimientos fueron lentos, después algo agresivos, Daniela se acercó a mi, para besarme y tocar mis senos, era un placer doble, el stripper penetrándome y Daniela tocándome pedía más y más, quería ser tratada como puta, y que me follaran por todos lados.

Luego Daniela me enseñó la posición de perrito que esa si me gustó, el stripper al escuchar mis suplicas de que me diera más, me penetraba bien duro y rico, sentía que me venía, Daniela se puso debajo mío para dedearme, y besar mis senos, dijo – goza como la puta que eres, y te vamos a dejar bien follada y adolorida- esas palabras me excitaron más, mire a Daniela fijamente y nos dimos un profundo beso, eso para ahogar mis gritos, placer doble, por parte de un desconocido y de mi mejor amiga, que ya la quería hacer mi amante.

Después me sentaron en el sillón, me abrieron los dos lentamente de piernas, el stripper metió con fuerza su babeante instrumento en mi ano, Daniela se puso a un lado de mi para acariciarme, tocarme y decirle al stripper – vamos follatela duro- y después me preguntó - ¿Quieres que te follen duro?- yo respondí si, rogándole que lo hiciera, esas penetradas eran bastante duras y grite –así, así, ah, vamos, dame más duro, hazme mujer, Daniela siento que me vengo uh-.

Luego de varios minutos así, Daniela le pidió al stripper terminar en mi cara, nos hincamos las dos, el stripper se acercó a nosotras, Daniela me abrazó, y yo con mi mano, lo masturbe hasta que terminó aventando chorros, bañándonos a Daniela y a mi, quien después me besaba para que compartiéramos el semen de nuestro macho, termínanos el stripper se vistió y se fue, las demás chavas estaban en la recamara de Daniela, desnudas y todas durmiendo en el piso abrazadas, al parecer habían hecho ellas su propia fiesta, Daniela y yo, nos vimos nos besamos y dormimos juntas.

A la mañana siguiente fuimos a la universidad y al ver a Ramón me dieron ganas de que me follara, como yo iba en coche le dije que subiera lo llevé a un hotel, y eso luego les cuento.

Espero que les haya gustado mi relato y si quieren escribirme para

decirme lo que quieran dejo mo correo: